

desde en la atmósfera sin fe de nuestro tiempo?...
Los enamorado de las tradiciones religiosas evocan en estos días con nostalgia las épocas en que la Semana Santa de Paris era una de las más grandes festividades de la cristiandad.

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

LA CARTA SIN DUEÑO

La carta publicada en «La Voz de Guipuzcoa», pero no llegada a manos de sus destinatarios, que eran el Sr. Dato y «La Época», tiene fecha 18 y es como sigue:

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

«Varios senadores, diputados, ex senadores y ex diputados conservadores, reunidos en Biarritz, han acordado dirigirse a usted, al ver que se hallan divididas las doctrinas de Cánovas, para que, presidiendo de consideraciones personales y de modestia, intervenga sin más demora para reunir la tradición interrumpida, pues es el único personaje del partido que puede hacerlo por su talento fino y sereno, su tranquilidad y energía y su elevado discurso, dominador de la pasión. De otro modo, el partido corre peligro de muerte, pues se han convertido en riesgo para la nación y para la corona y se ha hecho inapreciable con la opinión de la muchedumbre.»

cuñado suyo que está enfermo en un momento de desvarío.

Los patronos aserradores que no firman las bases del convenio último celebrado con los obreros han declarado que el día 26 reanudarán sus trabajos con aquellos obreros que quieran hacerlo en las mismas condiciones que antes, y con todos aquellos que acudan en demanda de un jornal.

En la vista de la precaria situación en que se encuentran a consecuencia de la huelga, varios obreros cetrerajos se proponen marchar al extranjero.

En Manresa continúa el paro de los metalúrgicos sin ningún incidente. Aseguran varios periódicos que la efervescencia que estos días se nota entre los ferroviarios obedece a varias órdenes de traslado que los obreros juzgan como actos de represalia. Se habla de renovar la Junta directiva y de reelegir a Ribalta como presidente, cargo que ocupaba cuando nosoció la última huelga.

LA NEUTRALIDAD DE LA ESCUELA

El Consejo de Instrucción pública La sección primera del Consejo de Instrucción pública se reunirá el lunes próximo, bajo la presidencia del Sr. Labra, para discutir la ponencia suscrita por el señor Manu Escartín. El acuerdo que adopte esta sección, servirá de base a las deliberaciones del pleno, que tendrán lugar el jueves 27.

El aplazamiento de la reunión que, como ya hemos dicho, debía celebrarse en el tarde de hoy, obedece, según nuestros informes, al deseo de dar unidad a los varios y muy opuestos criterios que particularmente parecen sustentar los señores consejeros de la primera sección.

«Meeting» liberal La Comisión organizadora del meeting liberal para protestar del movimiento de intolerancia en que vienen agitándose determinadas clases de la sociedad madrileña se propone visitar hoy, por la tarde, al presidente Consejo para exponerle el alcance del mencionado acto, y solicitar, de paso, la autorización del Gobierno para su celebración.

Seguramente, la misma Comisión notificará al Gobierno que la fecha fijada como definitiva para la celebración del meeting es la del próximo domingo, día 30. Todas las noticias y referencias que hasta nosotros llegan, nos permiten afirmar que se trata de un acto que tendrá tanta resonancia como transcendencia en la vida política y social de España.

Conferencias de hoy Hoy, á las nueve y media de la noche, se celebrarán las siguientes conferencias: «Círculo Republicano de Cambert, Castillo, 23. Oradores: Victor Jover, Manuel del Pío, Ignacio Santillán.

«Círculo Republicano de la Inclusa, Abades, 30. Oradores: José García, doctor Jaramillo, Rosendo Castilla.

«Círculo Republicano de la Universidad, Minas, 30. Oradores: Francisco Oviedo, Ángel de Miguel, Julio Miguel.

«Círculo Republicano de Vallecas, carretera de Valencia, 2. Oradores: José Manuel Aranda, Blanco Soria.

«Centro Instructivo Obrero de Tetuán (Cuatro Caminos), Juan Pantoja, 5. Oradores: Basilio Delgado, Nehemías de los Santos.

«Centro Republicano de Buenavista, Ayalá, 80. Oradores: Doctor Simarro, Carlos Araujo, Pablo Bergia, Ricardo R. Villarino.

«Centro Federal, Horno de la Mata, 7. Oradores: Cortabarría, Albornoz, Llorente, Barcia.

«Círculo del Norte socialista, Fuenarrabal 143. Oradores, Demetrio Nalda, Julián Besteiro.

«Círculo Republicano, Cava Baja, 1. Oradores: Molina Moreno, Federico Larrañaga, López Brea, Leovigildo Abans.

«Círculo Republicano de Palacio, Princesa, 43. Oradores: Antonio Jaén, Pey Ordeix, Lorenzo Luariga.

«Círculo Socialista del Sr. Ronda de Valencia, 3. Oradores: Adolfo Araujo, Morones, Escala.

CÓMO RENACEMOS

La Sociedad Matemática Española En la Universidad Central, en uno de los oscuros claustros de la Facultad de Ciencias, existe un rincón curioso, digno de ser conocido y admirado, por ser uno de los pocos puntos de concentración de la actividad intelectual española.

No hace aún tres años, no sabemos cómo, surgió la idea de fundar en nuestro país una institución que, a imitación de otras entidades extranjeras, sirviera para reunir, encausar y fomentar las energías científicas en nuestra nación dispersadas. Alguien tomó con calor el proyecto; se pidió auxilio á la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias; con él y con el entusiasmo de unos cuantos se creó, bajo la presidencia de D. José Zabegayra, la Sociedad Matemática Española.

La labor que esta Sociedad realiza es sencillamente admirable. Todas las mañanas, cuando por los claustros de la Universidad bulla la juventud alegre que charla, ríe y fuma, en una de las salas, reducida y modesta, un grupo de hombres trabaja con la fe que inspira el grande y santo entusiasmo por la ciencia. Son los unos catedráticos, hombres que consagraron sus vidas al estudio, á algunos de los cuales la Academia abrió sus puertas; son los otros estudiantes, que secundan y ayudan á sus maestros en la composición del número mensual de la revista de la Sociedad, en el servicio de la Biblioteca circulante, en la inspección del estado financiero de aquella, en fin, en los múltiples asuntos que el funcionamiento de una agrupación de 500 individuos implica. Se organizan sesiones, en las que se discuten temas científicos; se cambian impresiones sobre las cuestiones de palpante actualidad, insertadas en las cuarenta y una Revistas y Boletines que se reciben de las Academias y Centros más célebres del mundo, y se traducen, para venderlas después á precio increíble, obras magistrales de Cálculo y Geometría moderna de los más eminentes autores contemporáneos.

Y todo esto sin la protección de nadie, sin el auxilio de nadie, en el oscuro rincón de la Facultad de Ciencias, azabambres cedido por el señor rector.

Tenemos entendido que esta Sociedad tiene organizada una subcomisión de Instrucción pública, que se reunirá próximamente, y que el Sr. López Muñoz no demorará en concederle, tanto más cuanto que ella facilitará enormemente el desarrollo del plan que esta Sociedad se ha propuesto. Porque su labor es eminentemente patriótica, no sólo porque educa, sino también porque nos eleva ante el mundo civilizado. Recordamos haber leído, no hace mucho en una revista norteamericana, en «The American Mathematical Monthly», las siguientes palabras: «Por el último número que de la Revista de la Sociedad Matemática Española

hemos recibido, nos enteramos con agrado de que el número de españoles inscriptos en el V Congreso internacional de Matemáticas, celebrado recientemente en Cambridge, asciende á 25. En los anteriores Congressos, el número de españoles inscriptos no había excedido á cinco. Es verdaderamente sorprendente el resurgimiento que en España ha despertado aquella joven Sociedad. Sirva este dato de confirmativo del progreso manifiesto, francamente exteriorizado en las doctrinas expuestas en aquella interesante Revista, y sirvan de esperanza de ver pronto colocarse en Matemáticas á la cabeza del mundo á la nación hispana.

Sicent, decimos nosotros también, estas palabras de testimonio e indiscutible de lo que nuestra institución supone y de estímulo para la concesión del protectorado oficial, á que tan laudablemente se ha hecho acreedora.

J. de Barinaga.

PRESIDENTE FALLECIDO

(POR TELÉGRAFO) WASHINGTON 21. El presidente de Honduras, general Bonilla, ha fallecido.

EL CUADRO DE VAN-DER-GOES

La Asociación de Pintores y Escultores pone en conocimiento de las entidades y particularmente de las correspondiendo á su llamamiento deseen contribuir á la suscripción destinada á adquirir para el Museo del Prado el cuadro de Van-Der-Goes, que deben dirigir sus adhesiones de donativos al presidente, Paseo del General Martínez Campos, 13 y 15, ó al secretario, paseo de Recoletos, 5.

La Asociación abre cuenta corriente especial para este fin en el Banco de España, y cada donante recibirá el resguardo correspondiente á su entrega.

El Banco tendrá orden de recibir en las sucursales de provincias las cantidades encomendadas á la realización de este idea. La Asociación tiene la satisfacción de haber publicado la agitada ensayista del Círculo de Bellas Artes, suscribiéndose por 25.000 pesetas, y del de sus socios, la cual continúa.

La residencia de estudiantes (Fortuny, 8) ha tenido un hermoso rasgo mandando 200 pesetas.

- D. Emilio María de Torres, secretario particular del rey, 1000 pesetas. D. Antonio Gil Montojano, 25. El conde de Pradere, 1.000. D. José Benlliure, 500. D. Juan Larrea, 500. Doctor Simarro, 100. D. Laredo Ledesma, 100. B. V., 1.000. D. Rafael Domenech, 100. D. José Mongrell, 100. D. Ricardo Agrasot, 50. D. Fernando Torres Calderón, 25. D. Francisco Rodríguez Ayalá, 25.

La Asociación se ha dirigido á las Academias y Escuelas de Bellas Artes y Artes é Industrias de toda España para recibir donativos, al Ateneo, Sociedad de Amigos del Arte y también á los Círculos y Sociedades obreras, establecimientos de crédito, etc., etc.

La Junta directiva de la Asociación de Pintores y Escultores ha acordado por unanimidad mandar delegados á los centros artísticos de España, especialmente Barcelona, Valencia y Sevilla, habiendo designado para este fin á los Sres. Blay, Benedito y Carnelo.

«RAPSODAS»

Daniel armó el viejo violín, romántico y cansado, un clamor de trinos y quejas, como si su alma comovida brotase en las cuerdas, transformada en un millón de entristecidos risueños. Bailó Carmelita una danza, elegíaca, enamorada y sentida. Y fueron Daniel y Carmelita muy progresivamente burlados por la saña gallo forfa de romeros y feriantes, que mas placían de las livianas canzándoras y canalles osas musicas que de tales delicadezas.

Tenía Daniel la frente muy espaciosa, las manos muy afiladas, el dolor de las largas torturas y la resignación de las hondas sonrisas. Era su edad aquella misma en que Cristo fue vendido por treinta denarios, y también como el Nazareno tenía un bello y entrañable hermosto y una exacta transparencia de tez. Cañale la leonina melena ondulante, y había en toda su faz la misma melancolía de aquel Gustavo Adolfo que tan bien nos habla de la soledad de los muertos y de la vuelta de las golondrinas. Era, digo, su cabeza interesante como las de Cristo, de Béquier, y á más de la pobreza de éstos se le apañó un día la vida en los ojos Daniel era ciego. ¡Qué ojos más abiertos, inmóviles y amarillos tenía Daniel! Vestía una parda angustina, zarzuda en demasia, y dejaba al viento la zarzuela de la melena brava. Quedábase á ratos mudo, inermil, oyendo, como los ciegos de Miterlinck, el ruido de las estrellas á él de los cabellos de Carmelita, porque llevaba en su cabeza el eco de todos los ruidos del mundo; no sólo á los ruidos, sino á toda una armonía, no á otros nosotros el eco de lo que sin ruido pasa, ni la voz de las calladas cosas; mas preguntada á un ciego y os dirá cómo ve; abre las rosas, reputar las orugas y correr la sangre por sus venas.

Y qué os diré del lastimero violín! Heido por el tiempo, estaba lleno de cicatriza. ¡Estos viejos violines que han llorado tanto! Aquí era una caja de elegias. Gluck, el desesperado, y Chopin, el tísico, que tenía un rosar de otoño en el corazón, cuyas rosas coraban las manos de Aurora Dupin, habían temblado de emoción en las cuerdas de este violín. Porque Daniel era un maravilloso y sutilísimo violinista. Y Carmelita... Era Carmelita al modo de una violeta que empieza á marchitarse, pues si á los veinte años había ella pasado por la vida toda una vida eterna había pasado por sus veinte años. Quiero decir que sufrí mucho. Ojos dulces, silenciosos y martirizados; azules porque eran blancos, sombríos porque eran tristes... Yo os he visto una y otra vez, y siempre, aun sonriendo, ¡los ojos también sonríen!, me parecíais los luceros de melancolía. Y tenía Carmelita la boca fresca como las guindas, olorosa como las granas, sabrosa como las cerezas. Y era rubia y gajra, con la alta espiga de oro.

Las danzas de Carmelita eran espontáneas é intuitivas. Todas iguales y todas diferentes. Y sus menudos pies, ágiles y saltarinos, que recordan los pájaros inquietos, que se resguardan, vacía una extraña luna verdinegra y larga, más lástima que la luznita del modesto roncillo silencioso, que ostenta bajo los menudos senos, casi áticamente á lo largo de la figura. Y, como digo, asimismo era extraña su danza. Porque ni era hebreo, ni griega, ni procaz ni gitana. Era... ¡cómo os diría!... Un combiar de cuellós de cisne y un temblor de almeidro sacudido. Y parecía que en cada vuelta temblaba un doloroso cansancio, y parecía la tristeza que se nos emboscaba al corazón.

Por todo esto, estaba muy lejos de tener la gracia de la Gitanilla, y acerbábase más á las melancolías de aquella divina Esmeralda que encendió la fealdad de Cusamambo en la hermosura de su incomparable amor.

Y, como comenzaba esta historia, bailó Carmelita mientras el violín de Daniel tiraba quejicundo en la mañana azul. En su redor formaron rueda los feriantes. Lejanas las retoñadas praderas, bien esponjadas de rocío, tenían mucha fragancia, como llovados campos de menudillas pedreguizas. Había un volteo de esquilones de toda la abadía en torno, porque era Pascoa de Resurrección. De los pascos de las montañas no colgaban jirones de niebla, porque el azul estaba claro como el cristal y las nevadas cumbres parecían de alabastro. En los arcaicos campanarios pintábanse los cisguños de blanco. Habían tomado los ganados de la inverna y colgaron los hatos á la mitad del monte; y hoy los cabrerros, al punto que el sol pone transparencia en las cosas, abandonaron las majadas para bajar al valle. Ellos traían corpiño y calza; ellos nuevos; ellos, pellicos de adobadas pieles.

Era la romería mercado de buhoneros y huronear de alforjeros. Parábanse todos ante el pañero que tiene el fino contray para fríasos, y el rico bucaí de lino bípico. Ante el quincejero que trae el lindo de plata y la fina bisutería. ¡Qué zarzillas de borotas y qué ajoreas y arrancadas! ¡Qué borotas y qué quididos! ¡Qué collares de abloridos é imitada pedrería! Más lejos, el conitero voca su mercancía: la rica torta de huevo y el pan de Pascoa Florida. Y, dígame, ¡Quién es esta mujerucha que acá vende aceites y esencias finas! ¡Es, acaso, la madre Celestina, que ha tomado á la tierra con sus olorosos algaila y menañ, y estoraleque, y gramonilla, y alcaraban!... Y acorale que el grupo de los mendicantes, con el talar gallofin y tostado, y la vieja pegada de tña, que háse echado la basquiña por la cabeza á modo de manteleta... Y mojerío desvergonzao; ellas, tronotas con haldas rojas y amarillos reñajos; rasurados ellos, con una flor tras de la oreja y en la mano una vara de retama...

¡Si tuvieras la puzada de aquellos pastores rudos de Tobarra y Juan el Encina! ¡Si tuvieras la pulida gentileza de los de Virgilio y Garcilaso! Mas hoy, pastores, ya no tenéis adufe y flauta, ablogues y sonajas, como los biblicos cebraeros. ¡De la ciudad brumosa, que huele á humo y carne liviana, os llegan las últimas canallecas canciones y os regodeáis con ellas!

¡Cómo iban á entender las danzas de Carmelita y la música de Daniel! Formose, digo, sí, formose la rueda en torno de ellos. Pero éste había burla del ciego y aquí mofa de Carmelita. Y se reían con gran escándalo, ¡ignorantes!, de la triste música y la sencilla danza. Acabó ésta, y no como á Preciosillos, «graciosa sobre ella cuatro, que la vieja no se daba malos á cogrinos», sino que al cesar Carmelita, soñriente y fatigada, el desgastado platillo en torno de ella, ni una sola moneda dejaron los romeros. Aun alguien, con sobrado escaernio, puso guijos donde debí poner limosna, y Carmelita, mansa y acorajoada, apartó los guijos con humildad y volviéndose á donde Daniel estaba, murmuró con desaliento: —¡Nada!

En los ojos inmóviles de Daniel brilló una lágrima. La gente se apartó de ellos. Quedáronse solos. Carmelita se colgó al cuello de Daniel, y rompíó á llorar con empuje. —¿Qué tienes, Carmelita? —El corazón, Daniel, el corazón... —Y se llevó las manos al pecho, hincándose con fuerza, como queriéndoselo arrancar. La dulce Carmelita estaba enferma del corazón. Había llevado una vida de torturas, de soledad, de jugos dolorosos y de prostituciones. Y ahora, después de encontrarse en el éxodo del mundo con Daniel, y haberla éste redimido con su amor, sin duda el corazón, rendido ya cuando vino la venturosa, pero tardía, redención, no podía resistir la pasión hambrienta y orruibunda. ¡Oh, corazón dolido, que quiere hallar consuelo!... Y después de cada danza, Carmelita quedaba jadeante y medio muerta por la fatiga.

«¿Obra! —Díjale su brazo el ciego y se fueron. —Mira el surón, Carmelita, ¿hay algo? —Una moneda. Compraron con ella medio pan de borona, y saliendo al campo, sentáronse á hacer la miserable colación. á la sombra de un castaño centenario. Alzábase el padre sol, calentando las piedras y haciendo edecidibles las umbrías. Seguían volteando las esquilas... Era Resurrección. —¡Hay mucho sol, ¡verdad, Carmelita! —¡Mucho! —¡Y! ¡por qué no llega un solo rayo hasta mí! ¡Cómo es el sol! Ya no lo recuerdo. —No sé explicarte... ¿Has visto una onza de oro? —¡Oro! —¡Eso verás! —Callaron sombríamente. El sol parecía el ojo gigantesco de Dios que una mano milagrosa hubiera colgado allí arriba en la infinita altura... Y el ojo de Dios, cegado por su propio luz, no veía los dramas misérrimos de la Tierra. —¿Cómo son tus ojos, Carmelita? —Azules... —No sé cómo es el azul. —Como las azulinas. Todo el campo está hoy lleno de estas flores. —Pero las azulinas no huelen, y yo no puedo saber cómo son las azulinas. Deben parecerse á las violetas. ¡Huelen tanto las violetas! ¡No se parecen! —¡Sí, algo. —¡Calla, Carmelita... ¡Oyes? —¡Qué! —¿Cómo te late el corazón?... —Pues duelemelo. Así, en mi regazo. Tocaré aquí al ciego, el azúl adó y yo podemos comprender. ¡No crees que yo hubiera sido un gran maestro! El autor de unos tristísimas alegrias de las sombras. Yo pienso si Beethoven tendría un alma de ciego.

Callaron de nuevo. Carmelita vacía sobre la hierba fresca, con la fatigada y hermosa cabeza recostada en Daniel. La sencilla mañana se hacía transparente en los llanos y en las montañas, en los regatos y pastizales, en el rocío que se deshacía, y en la luz de oro que todo lo llenaba. Una orca torada cruzó el fondo del valle. E iban dolante, dando la evocación múltiple de Europa y el Toro, los bravucos novillos, los roscalesas ventarines, los xeremillos trizados, una fantasa de los encolados sementales, las raras y paraduras y los buyes con sus alarmentes encerreras, y detrás, los fieros mastines de las orcaunas, y los garrochistas, y los hondoros. Los romeros habían salido al égido de la aldehueta, y allí, esquivando el sol con las manos á modo de viseras, contemplaban el hermoso espectáculo. Gritaban los rapaces, silbaban los mozos, y más de un torete plantoseo reator, y tirando con descazo la lejana y multicolor romería, que tan aborrazada grita moviera en el cerrillo. Pasó la tora de muy cerca de los rapsodas, y Carmelita

ta, con gran susto, abrazose empalmead á Daniel.

Al fin, perdióse la polvareda en la onñada, y con ella el scnor de las encenizas y el silbo ondulante de las piedras que, disparadas vertiginosamente por la honda, sobaban duramente en la cuerna ó en el robusto testuz. Tercaron los romeros á la feria, y quedó desierto el ocrallo y silencio del oampo. Sólo de vez en vez llega ba del lugar un vago rumor de multitud.

Y entonces, en la angustia y serena paz de la mañana, Daniel hizo llorar á su viñ. Era una sonata humilde, una aria dolorosa... Y los quicumbrosos y blancos de armonía, hilos del desparejado violín, parecían muy puestos en melancolía y pomá dumbre.

Extendíronse las sonoras notas, vibras do serenamente por el topacio amarillo ¡violado del día y atendió la clara naturaleza al romántico y sentimental concierto. Callaron las temperanas cigarras su oñrro estridente; detuviéronse las atrevidas bormigas que habían venido hasta el